



PsicoResúmenes

www.psicoresumenes.com

Resumen de Manero, R. (1995). El análisis de las implicaciones.

En la web encontrarás:



Bibliografía



Evaluaciones



Resúmenes



Tutorías

Accedé a:

- Clases particulares de varias materias.
- Un tutor para ayudarte a planificar tus semestres.
- Un tutor que te corrija tus trabajos de facultad.



@PsicoResúmenes



@Psico.Resúmenes



Resumen de Manero, R. (1995). El análisis de las implicaciones. Trabajo presentado para el III Foro Departamental de Educación y Comunicación, UAM-X.

El conocimiento no es únicamente descripción más o menos controlada de un objeto de la realidad, sino que aparece como producción o resultado de acciones recíprocas entre el sujeto y el objeto. El conocimiento contiene en sí mismo las formas singulares por las que se establece: supone, evidentemente, la elucidación del acto mismo de conocer.

Sin embargo, si observamos los planteos de filósofos y académicos en la historia, todo hace parecer que el conocimiento, en la medida en la que nos revela la constitución y la forma en la que el mundo está organizado y se produce, también *oculta* el modo en el que él mismo se produce y organiza. El saber especializado se asienta sobre la ignorancia y el ocultamiento de sus propias condiciones de producción.

¿Sirve de algo preguntarse sobre las implicaciones?

En relación con los productos de las investigaciones, el análisis de las implicaciones parece no formar parte medular del proceso mismo de investigación. Todo parece indicar que el edificio científico se sostiene en independencia y completa autonomía respecto de los actores o grupos sociales que lo generan. La autonomización de la ciencia en relación a la sociedad que la instituye define claramente su característica enajenada, alienada.

Este fenómeno de alienación nos permite, de cierta manera, describir mínimamente la lógica de dicho saber, y las formas de racionalidad que lo subtienden. Se trataría de ver, de observar o elucidar las formas de nuestra propia racionalidad.

La creencia evidentemente metafísica en las infinitas bondades de la Razón y la racionalidad no es razonable. La lógica racional que estructura permanentemente nuestra sociedad está estructurada sobre la mistificación de la razón. La misma idea de razón que manejamos es producto de un imaginario social, históricamente producido, que lleva la racionalidad a su límite.

El saber y la ciencia se han constituido históricamente como una institución. ¿Cómo, entonces, realizar un análisis institucional de la institución científica?

Debemos entender estos métodos como producciones que no hacen únicamente al problema del conocimiento de los objetos en sí, sino que al mismo tiempo producen sistemas de relaciones, prácticas repetitivas que constituyen una institución. Al mismo tiempo que elucidan parcialmente la realidad, estos verdaderos corpus teóricos aportan nuevos significados y contenidos al proceso de alienación de la institución científica.

Toda investigación científica consiste en un acto de parcialización, de recorte y resignificación de la realidad, y al mismo tiempo que nos permite conocer las “conexiones parciales” entre elementos de la realidad, olvidando los fundamentos de su propia racionalidad, la investigación científica es un acto de ocultamiento y de mistificación de la institución científica.

El proyecto del análisis institucional de la institución científica solo puede correr de la mano de transformaciones sociales más amplias, de un cuestionamiento generalizado de la alienación entendida como autonomización de las instituciones respecto de la sociedad que las instituye.

Si el gran proyecto de la transformación de la sociedad pasa por el autorebasamiento de la razón, y este no es posible sin el cambio de nuestra relación con la institución del saber, de la institución científica, el análisis de las implicaciones tiene una dirección y un sentido, y se constituye como un proyecto de análisis institucional de dicha institución.

Algunas fuentes científicas del análisis de las implicaciones: Se podría plantear que el análisis de las implicaciones se inicia con el proceso mismo de institucionalización del conocimiento científico, es decir, como efecto de la institucionalización del saber.

Fuentes psicológicas: los descubrimientos freudianos sobre el psiquismo impactaron fuertemente la relación sujeto-objeto como sistema de conocimiento. El proceso y los métodos de conocimiento inventados por el psicoanálisis han estado cuestionados por el análisis en acto de las implicaciones del analista. Desde el polo del analista, la cuestión de la contratransferencia llevó a Ferenczi a sugerir modificaciones posibles al dispositivo psicoanalítico. De ahí en adelante, el fenómeno de la contratransferencia ha jugado un papel fundamental en los desarrollos teóricos y técnicos en el psicoanálisis.

A partir de los descubrimientos de Winnicott sobre los objetos transicionales, un grupo de especialistas de una clínica psiquiátrica se dio cuenta de que la contratransferencia que experimenta el psiquiatra-psicoanalista en el contexto hospitalario era incoprensible si no se incluyen elementos de sexo, raza, clase social, etc. Es decir, que la contratransferencia experimentada no se reducía al ámbito estrictamente psicológico, sino que había que entenderla en tanto contratransferencia institucional.

Fuentes sociológicas y antropológicas: en sus dimensiones colectivas, quizás hayan sido los antropólogos y sociólogos quienes hayan reflexionado más profundamente sobre el problema de sus propias condiciones e implicaciones en la producción de conocimiento.

En antropología, desde hace bastante tiempo es moneda corriente el debate sobre las implicaciones políticas de la investigación etnológica. El debate acerca de la aculturación permitía a los investigadores plantear los efectos devastadores que habían tenido sus propios procesos de conocimiento en las realidades estudiadas.

Desde los inicios de la antropología el proyecto de conocimiento está en íntimo contacto, subterfugio por una serie de políticas que el investigador, consciente o inconsciente, se niega a analizar. De esta forma, el análisis diarístico (análisis de los diarios del investigador) muestra otra faceta del proceso de conocimiento: las políticas inconfesables que se niega a analizar se encuentran soportadas en la propia intimidad del investigador. Por ejemplo, muchos años después de la publicación de su obra científica, el autor Condominas, luego de leer el libro de Lourau, le escribe y amplía sus confesiones. En su fuero íntimo, Condominas considera de mayor científicidad su diario al texto científico, es decir, su verdadera obra científica se encuentra en el diario, en el cual la reflexión sobre lo que realmente está haciendo está presente.

En la sociología este tipo de reflexiones está presente de 2 maneras:

1. **En la de los sociólogos** que incluyen el análisis de sus implicaciones como parte de su texto científico.
2. **En los que no son sociólogos pero actúan como tales:** en lo que se denomina como sociología del conocimiento, muchos intelectuales no necesariamente sociólogos actúan como tales en el análisis de las implicaciones de su pertenencia a este estrato social.

Fuentes epistemológicas: la epistemología resulta ser el terreno natural de la interrogación filosófica que guía el análisis de las implicaciones. Y si bien el debate entre historiadores sobre la “historia interna” de la ciencia resulta importante, en el campo epistemológico resulta especialmente interesante los aportes indirectos al debate sobre el conocimiento, como resultado de investigaciones en áreas específicas del conocimiento.

Así, por ejemplo, los descubrimientos de Heisenberg en la física, que a través de su “principio de incertidumbre”, pusieron en relieve, para la ciencia más dura, la intervención subjetivo y transformadora del sujeto en el curso de los fenómenos que le interesa observar, a través de sus instrumentos de medición.

Jack Goody, por su parte, mostró que la observación del investigador frecuentemente estaba sobredeterminada por la representación que se formaba de su escritura final. Así, Lourau concluye que el contexto de justificación determina, por la vía de la institución científica, a partir del futuro, al contexto de descubrimiento.

El estudio de Foucault sobre diversos tipos de dispositivos sociales como cárceles, como los dispositivos sobre la sexualidad, sobre la locura, etc., permitirán comprender más a fondo los propios dispositivos de investigación. Si Heisenberg había descubierto la intervención subjetiva del investigador en las ciencias físicas, Foucault mostrará la producción que se deriva de la puesta en marcha de los dispositivos sociales, incluyendo los dispositivos de investigación. Esta idea del dispositivo como una máquina productora de los fenómenos sociales que está destinada a controlar es directamente aplicable al conocimiento científico.

Concluyendo de esta manera que los dispositivos de investigación producen los fenómenos que desean observar. Así, el conocimiento de los fenómenos producidos desde la artificialidad de los dispositivos de análisis será una representación de la realidad, distinta a aquella que procede de la vivencia directa de la continuidad de lo social-histórico.

El análisis de las implicaciones en el análisis institucional: el análisis institucional, en su proyecto de análisis generalizado de las instituciones, ha desarrollado, a través de su concepto de análisis de las implicaciones, un intento de análisis institucional de la relación que liga al investigador con la institución científica, es decir, el análisis institucional de la institución científica.

Antes que el concepto de implicación, la noción de contratransferencia institucional hizo su aparición como uno de los elementos básicos a tomar en cuenta en el dispositivo socioanalítico.

El concepto de implicación aparece por primera vez en el libro de Lourau, “El análisis institucional”. En ese momento, las fuentes más directas y primarias del concepto de implicación se refieren más al contexto pedagógico y socioanalítico, en tanto reflexión sobre el lugar del formador o el interviniente en el contexto de su intervención (pedagógica o socioanalítica). Esta primera reflexión sobre el concepto estará marcada por ser una reflexión en torno a las implicaciones primarias, susceptibles de ser formuladas y analizadas en la situación de intervención.

En la medida en la que el análisis institucional se manifestó de inicio en los terrenos de la formación y psicosociológicos, no es de extrañar que la noción de contratransferencia surgiera como síntesis de la transposición de la clínica dual a la clínica colectiva. En este primer momento, el análisis de las implicaciones del interviniente, a través del concepto de contratransferencia institucional, permitía en análisis las relaciones o interacciones interindividuales *in situ*.

En un primer acercamiento al concepto, Lourau optó por proponer, para el análisis de las implicaciones primarias (aquellas que tienen que ver con el análisis *in situ*, en el contexto de intervención, del lugar del formador o del interviniente), un esquema más o menos calcado de la lingüística de Jakobson.

Los años que van del 72 al 78 impondrán al movimiento socioanalítico un programa de investigación centrado en dos conceptos básicos:

1. analizador
2. institucionalización

En 1978, con la publicación de “El Estado inconsciente” de Lourau, el problema de las implicaciones toma básicamente dos direcciones.

- a) Por un lado, en una sección destinada al análisis del Estado en el Análisis Institucional, donde se plantea la figura del intelectual implicado en oposición al intelectual comprometido de Sartre. Dicha oposición, en palabras de Lourau, no consiste tanto en lo referido a la pureza del intelectual sino, en todo caso, por la disposición a analizar lo que realmente está haciendo con sus prácticas intelectuales, es decir, a analizar sus implicaciones.
- b) En el mismo texto, las condiciones sociopolíticas de posibilidad de estudio del Estado permiten a Lourau iniciar una larga reflexión sobre la institucionalización de los intelectuales, incluidos los institucionalistas. Predisuestos a la institucionalización, los intelectuales serán incapaces de plantearse que “el lugar social del intelectual predetermine ya su propio dispositivo de observador”.

La primera obra que decididamente abordará el proyecto de un análisis institucional de la institución científica será “Le lapsus des intellectuels”. Este texto es un intento de sociología de la intelligentsia centrado en la noción de implicación. A diferencia de los textos anteriores, en los cuales el concepto aparecía como un concepto básicamente descriptivo de una posición, centrado en el espacio, o recordando un objeto propiamente interaccional (Contratransferencia institucional), el concepto de implicación recuperará el enfoque dinámico que originalmente tenía la contratransferencia institucional. Aquí, la intelligentsia se constituirá a partir de su relación no analizada con la institución del saber.

En síntesis, la implicación denotaba un proceso y un campo, que no está dado únicamente por la posición del intelectual en la división del trabajo, o por sus relaciones subjetivas con el objeto de estudio, sino por el rechazo activo y más o menos permanente al análisis de su relación con la institución científica, y más ampliamente, con la institución del saber. Esto es lo que Raul Villamil y Roberto Manero denominan como “mecanismo de denegación” sobre el que se construye todo proyecto de investigación, y que constituye propiamente un campo de implicación, concebido como proceso, que marcha a la par y contiene tanto al campo de análisis como al campo de intervención.

Le lapsus des intellectuels es un libro que contiene ya en sí mismo un primer proyecto de análisis de las implicaciones desde la misma escritura. Allí Lourau incluirá su recibo de pago de la universidad donde trabaja, así como el contrato para la publicación con la editorial. Asimismo, incluye un diario que describe de cierta manera la construcción del libro. Estas técnicas estarían inspiradas en las técnicas teatrales de Brecht: abrir los entretelones a la observación del público, incluir en la obra el proceso de producción de la obra misma.

En 1983, circuló un proyecto de libro que finalmente no se publicó, en donde se dedica por primera vez una parte completa y extensa al problema del análisis de las implicaciones. En dicho libro, se ensayan dos técnicas para el análisis de las implicaciones:

1. **Journal budget-temps**
2. **El análisis de los sueños**

Durante este periodo, se desarrolla en el contexto del análisis institucional, pero esta vez en su corriente lapassadiana, el estudio de la etnometodología, a partir de los estudios de su fundador, Harold Garfinkel. La exploración de los etnométodos y la indagación a partir de la etnometodología proporcionarían al Análisis Institucional una fructífera interferencia, a partir de esta vez de perspectivas constructivistas. A diferencia de las sociologías tradicionales, la etnometodología lapassadiana permitía hipostasiar (considerar algo como una realidad absoluta) el momento instituyente de los procesos sociales de conocimiento:

En la Sociología francesa de los años 60, y sobre todo en el pensamiento político, el instituyente solía ser presentado como un acontecimiento extraordinario y raro, una conmoción social constitutiva de los marcos sociales que culmina en los momentos revolucionarios (...) El compromiso de los institucionalistas en los acontecimientos de mayo del 68 reforzó esta noción de un instituyente extraordinario que surge en los momentos calientes de la historia. Pero (...) la etnometodología nos llama la atención sobre otra dimensión del instituyente, un término que no pertenece a su vocabulario habitual, pero que nos parece apto para expresar la manera en que los miembros de la vida social ordinaria producen el orden social.

Mientras la Sociología tradicional ve en las instituciones el marco terminado y apremiante de nuestras prácticas, la Etnometodología insiste en el instituyente ordinario operante en la vida cotidiana, en el trabajo de institución día a día. Entiende la institución en el sentido activo de instituir y no en su estabilidad reificada.

Cuando Lourau publica “El diario de investigación” ya hacía algún tiempo que el proyecto de análisis de las implicaciones había tomado la forma inspirada en Brecht, donde se trataba de “poner al desnudo el proceso de producción de la investigación y del texto mismo”.

En “El diario de investigación” aparece claramente formulado el fenómeno del diarismo. En él, los grandes investigadores ponían al desnudo, o casi, las diferentes formas por las que se iba construyendo su investigación y su texto científico.

El trabajo sobre el fenómeno diarístico correría por un doble riel:

- De cierta manera, la inquietante intimidad de los diarios de investigación, publicados con posterioridad y en ocasiones después de la muerte del autor, mostraban claramente los actos de censura y fragmentación que se determinaban desde la escritura científica. La selección de los “observables”, de aquellos elementos que deberían constituir el conjunto de datos sobre los que se levanta la obra científica es ya una forma filtrada desde ciertos supuestos. La institución científica recortará, desde sus propias exigencias, la riqueza de los materiales producidos en el terreno de investigación. Pero también, como lo mostró Goody, la institución actúa desde el futuro determinando la observación desde las finalidades mismas de la investigación.
- Por otro lado, profundiza sobre cómo las implicaciones en el acto de investigación hacen de este una cosa completamente diferente de lo que el investigador quería o creía realizar. La investigación aparece, entonces, estructurada como un gran acto fallido (lapsus), que permite la emergencia de una verdad: la institución que subtiende a todo acto de investigación.

¿Se puede analizar las implicaciones?

El terreno fundamental del Análisis Institucional en los últimos años ha sido el análisis de la misma institución científica, una especie de análisis interno, si tomamos en cuenta la propia institucionalización. Como toda institución, la condición misma de su análisis es su constitución contradictoria. La institución, como momento instituido, está siempre roída por el trabajo, en ocasiones sordo y callado, en otras explosivo y festivo, de la negatividad.

En la institución científica, esta negatividad se ha manifestado de muy diversas maneras: desviaciones ideológicas, desviaciones libidinales, organizacionales, que muestran la presencia permanente de los procesos instituyentes.

El programa del análisis institucional en torno al problema de las implicaciones, es decir, el análisis de la institución científica, está presuponiendo una lectura de la situación. En esta lectura, una constante es la presencia de diferentes dimensiones de los procesos de investigación, una variada y riquísima producción imaginaria y simbólica que preside a dichos proyectos, de los cuales una sola dimensión, predeterminada por la forma de una razón, de una racionalidad, deja a las demás en la sombra.

Por así decirlo, la producción científica produce permanentemente sus propios analizadores, sea a través de respuestas del terreno, sea en las escrituras extra-textuales, sea en la esquizofrenia de la división vida pública-vida privada. De esta manera, el objetivo de todo lo anteriormente planteado es justamente, **restituir, en el corazón mismo del dispositivo de investigación, la problemática de las implicaciones en el proceso de investigación.**

Si esta lectura resulta confirmada, estaremos en posición de plantearnos que las “trampas de la historia”, los “efectos perversos”, las “malas utilidades” de la ciencia no son sino el

efecto de un acto fallido de la investigación, lapsus que consistiría en el olvido, la represión o la denegación del análisis de las implicaciones, siempre presente en los procesos de investigación.

El análisis de las implicaciones se enfrenta directamente a 2 obstáculos emanados de las formas instituidas del saber:

- 1) En primer lugar, la fragmentación del conocimiento y de la escritura. Los recortes del objeto son también formas en las que se encuentra diseñado un dispositivo. Recortes que también son perceptuales: el dispositivo de observación, de investigación, produce los efectos que desea observar, pero a veces no solo eso. Informaciones fragmentarias, discursos que no pueden cobrar sentido en el dispositivo, son denegados en el contexto de la producción de conocimiento.
- 2) El segundo, muy ligado al primero, está dado por el efecto Goody, es decir, la determinación, desde el futuro, del proceso de observación por la institución científica. La escritura no está determinada por la riqueza del proceso sino que, a la inversa, éste se encuentra obturado por la preconcepción de la escritura final, del texto científico. Y normalmente este texto no es un texto multidimensional y multirreferencial, que pueda incluir en el texto mismo el análisis de las implicaciones del investigador. Consecuentemente, las observaciones del objeto empírico, así como la construcción del objeto de conocimiento, tenderán a descuidar este aspecto.

No obstante, estos obstáculos pueden ser, al menos, analizados, ya que contamos a favor de esto con una serie de fenómenos interesantes inmanentes al proceso mismo de producción de conocimiento. Por ejemplo, actualmente ya es claro que el contenido del saber no se considera como un simple reflejo de la realidad, o como “mundo exterior”. Actualmente, podemos coincidir en que el conocimiento es una “representación”, vinculada al sujeto, una significación social imaginaria constituyente de un “mundo” social. Así, el análisis de las condiciones subjetivas de producción de la ciencia se justifica. Y justifica también el análisis diarístico como análisis de las implicaciones, ya que nos habla justamente de aquellos lugares negativos, de la negatividad reprimida o denegada presente en el objeto de conocimiento. Conocemos, así, los mecanismos de fragmentación del conocimiento.

Es importante destacar que, las técnicas del análisis de implicación no estaban totalmente por inventar. Existían la dialéctica, la fenomenología; existía el cuestionamiento psicoanalítico; existían también, en el análisis institucional, las implicaciones en la situación de intervención socioanalítica o de otro tipo. Al menos hacía falta formular, en un lenguaje que no fuera simple dialecto de subdesarrollados, esas intuiciones sobre un análisis institucional del saber.

Recapitulando entonces un poco sobre estas técnicas, hay dos tendencias que se pueden entrever:

1. mostrar los entretelones del proceso de producción de la investigación
2. el análisis de la producción de formas imaginarias, de latencias individuales o colectivas que producen el acto mismo de investigación.

Creo que es posible, en el campo del análisis de las implicaciones, inventar nuevos dispositivos, nuevas máquinas de producción y rescate de la profundidad,

multidimensionalidad y multirreferencialidad constituyente de los procesos de investigación. Poco a poco, estos dispositivos, normalmente, marchan hacia el borramiento de la tajante división entre el sujeto y el objeto, condición para la abolición de subjetivismo y objetivismos.